

5. TESIS DOCTORALES

5. Theses

OYONO NGUEMA, Andrés: *La educación en Guinea de la provincialización a la independencia. La formación del guineano en la última década de la colonización española, 1958-1968*, UNED-Madrid, 2011. Director: Profesor Olegrario Negrín Fajardo.

Hay que resaltar la importancia de que se puedan elaborar tesis doctorales de estas características, hechas por guineanos, o guineoecuatorianos, a pesar de las difíciles condiciones de investigación con las que se encuentran y las limitaciones sociales y políticas que les impone la realidad de su país. Por otra parte, también es de señalar la singularidad de tratar un tema histórico-educativo desde la doble vertiente cuantitativa y cualitativa como veremos.

Después del amplio capítulo introductorio, que recoge el estado de la cuestión, los objetivos y la metodología de la investigación realizada, así como la construcción del marco teórico y los instrumentos de recogida de la información, se exponen las coordenadas de la muestra y las características del cuestionario así como los análisis de datos.

El capítulo primero se encarga de analizar el contexto histórico de Guinea durante los años sesenta del siglo XX: la «guerra fría», la descolonización africana, la realidad escolar; también se sintetiza la situación española del momento como potencia colonizadora. En un amplio y denso análisis nos presenta su autor las realidades guineana y española enfrentadas e interrelacionadas al tiempo. A destacar el análisis o valoración del África subsahariana de la época en la que se inserta la entonces denominada Guinea española. Se fijan, finalmente, las características específicas de la política educativa regional española. El capítulo segundo está centrado en el análisis de la educación española en el franquismo, tiene carácter contextual y descriptivo

para facilitar la comparación entre las realidades colonial y metropolitana.

Todavía hay algunos capítulos más históricos y comparativos: el capítulo tercero se ocupa de la educación en África subsahariana en la segunda mitad del siglo XX y de las primeras conferencias panafricanas de educación, así como de la enseñanza en Camerún y Gabón. Esta primera parte histórica y comparativa finaliza con el capítulo cuarto dedicado a la política colonial española en Guinea.

La segunda parte de la tesis está dedicada al estudio del nivel formativo del guineoecuatoriano en 1968, cuando el país accede a la independencia. En el capítulo quinto se exponen las líneas maestras de las entrevistas realizadas a una muestra de la población en cuestión y las principales conclusiones a las que se puede llegar. Con las conclusiones, la bibliografía y varios importantes anexos se culmina esta tesis doctoral elaborada en buena parte en Guinea Ecuatorial, aunque también en Italia y España.

La hipótesis que guía al investigador en su estudio es esta: «El guineano de los años sesenta no tenía la formación suficiente para administrar un Estado». Dicho de otra manera, piensa que todo lo que vino después de la Independencia se debió a la falta de formación. Con el instrumento de investigación, encuestas y entrevistas, elaborado y las correspondientes respuestas, se quiso verificar el nivel de formación que concretamente tenía el guineano de los años sesenta.

El período histórico exacto de que se ocupa la tesis va de 1958 a 1968. Se suceden, en este intervalo de tiempo, tres momentos claves de la historia de Guinea: Provincialización, Autonomía e Independencia. El propósito es ir descubriendo, a través de estas etapas, la formación que fue adquiriendo el guineano en vista a la consecución de un Estado libre e independiente. El

último año, es decir, 1968, brindará la oportunidad de evaluar el grado de madurez educativa que alcanzó el guineano para concluir sobre si eso le capacitaba o no en cuanto a la administración pública.

La tesis tiene en cuenta algunos estudios anteriores como el libro del profesor Olegario Negrín, *Historia de la Educación en Guinea Ecuatorial. El modelo educativo colonial español* (Madrid, UNED), junto con el que publicara en 1948 el que fue inspector de enseñanza de Guinea en tiempo del gobernador Juan Marián Bonelli Rubio (1943-1949), D. Heriberto Ramón Álvarez. En sus *Veinticinco ensayos de historia de la educación española moderna y contemporánea* (Madrid, UNED, 2005), el profesor Negrín ha resumido la política educativa española en Guinea Ecuatorial en los comienzos del franquismo. Tomás Luis Pujadas recoge asimismo muchos aspectos educativos en los relatos de la expansión misionera de su congregación expuestos en los dos tomos de *La Iglesia en la Guinea Ecuatorial*. Una de las publicaciones más recientes sobre la historia de Guinea Ecuatorial es la de Alicia Campos, *De Colonización a Estado: Guinea Ecuatorial 1955-1968*, que abarca histórica y políticamente el período que queremos recorrer en este trabajo sobre el tema de la educación (1958-1968). Pero ninguno de los autores citados trata específicamente el de la *formación del guineano en la década 1958-1968*, objeto de la presente investigación.

El grupo seleccionado para elaborar el estudio contestó a cinco preguntas: 1) ¿Cómo se formaba el guineano de los años 60 y cómo se ha formado usted específicamente? 2) ¿Qué piensa de la formación del guineano de los años 60? 3) ¿Nuestro sistema educativo era el mejor de la subregión? 4) ¿A qué atribuye usted el bajón cultural que se vive en el país desde el 5 de marzo de 1969? 5) ¿España formó al guineano para administrar el país?

A través de sus respuestas, los entrevistados contaron la experiencia de su primer contacto con la escuela del pueblo donde les enviaban sus padres para aprender cosas básicas como leer, escribir, sumar-restar-multiplicar-dividir, comunicarse en

español con el colono de turno, etc. La enseñanza era obligatoria, las escuelas eran decentes y había suficiente material escolar. Algunos de los trabajos los realizaban los propios alumnos: adecantar el recinto escolar y su entorno. Recuerdan que durante sus estudios en la época colonial utilizaban los mismos libros que los niños blancos españoles de la Metrópoli, ya que, para dos de los entrevistados, el objetivo de la colonización era «transformar nuestras mentes y hacernos renegar de nuestra propia condición como futuros guineoecuatoorianos ámbos, bisíōs, bubis, fangs, ndowēs, etc.», a obligarnos a ser «españoles» y buenos servidores de la Patria, España.

Dos objetivos se deseaban conseguir con el cruzamiento de las variables: verificar el nivel de formación que concretamente tenía el guineano de los años sesenta y colocar la enseñanza y formación guineana en el contexto de los países vecinos del África central francófona. Los resultados de estos cruzamientos de variables nos han revelado, en su conjunto, que había una situación educativa positiva: los profesores tenían formación en las materias de impartición, usaban métodos hoy antipedagógicos, pero admisibles en ese período; y a pesar de aquellos métodos, los alumnos comprendían y aprobaban. La escuela se había entendido considerablemente en todos los rincones de la nación y en la escuela primaria se registraba una buena cantidad de maestros autóctonos. Había material escolar y se daban becas a los alumnos que aprovechaban más los estudios.

No había universidad ni escuelas del ciclo superior, los que cursaban estudios universitarios en la Metrópoli eran muy pocos, menos de una centena. El bachillerato acababa de abrir sus puertas a los alumnos guineanos porque desde los años 40 estaba reservado solo a los hijos de los emancipados y de los occidentales. En la década de los años sesenta se crean varias instituciones y se extiende la segunda enseñanza más allá de Santa Isabel; nace así el instituto Carlos Lwanga de Bata, la sección delegada de Ebibeyín que se suman al Instituto Cardinal Cisneros que

ya funcionaba en Santa Isabel desde hacía varios años. Con la creación del Magisterio Superior en Santa Isabel y las dos escuelas normales, se abrieron otras opciones de aprendizaje a los niños guineanos que solo podían aspirar a las carreras que se cursaban en la Escuela Superior de Santa Isabel cuyo objetivo era cubrir puestos en la administración local. El contenido de la formación no recogía las realidades locales. Los estudiantes, antes de 1965, no sabían y no aprendían nada de su propia geografía, nada de su propia historia, obligados a recitar de memoria realidades de otros sitios.